

Los pequeños bilingües


La adquisición de varias lenguas nos permite desarrollar nuestro complejo cerebro de forma notable, por no hablar del aumento de posibilidades profesionales, lúdicas o sociales en el futuro. Comenzar su aprendizaje lo antes posible es fundamental.

Es superfluo justificar hoy en día la necesidad de aprender varias lenguas. Cada lengua, como transmisora de una cultura y unos valores es, además, una herramienta que ayuda a un desarrollo mayor de nuestro complejo cerebro y fomenta capacidades que no se consiguen si se trabaja un solo idioma. Está comprobada la correlación entre la adquisición de varias lenguas y el mayor desarrollo intelectual, por no mencionar las puertas que nos abre cada uno de los idiomas tanto a nivel profesional como personal, lúdico, social...

Neurológicamente cada idioma aporta un enriquecimiento distinto al utilizar diferentes frecuencias. Así, por ejemplo, el



de ahora y del futuro



castellano usa sonidos cercanos a los 300Hz, mientras que el inglés utiliza frecuencias cercanas a los 1.200Hz. Cada uno de ellos establece unas conexiones entre las células cerebrales correspondientes y ello facilita una adquisición óptima del idioma, frente a sólo un acercamiento en el caso del aprendizaje tardío. Asimismo, quedan constituidos los circuitos necesarios para aprender nuevas lenguas en el futuro sin ninguna dificultad.

MODELO DE APRENDIZAJE

Metodológicamente, las lenguas deben aprenderse utilizándolas en contextos habituales y cotidianos. Por ello, no se trata de dar clase de inglés, alemán, francés... sino de hablar en inglés, alemán, francés...

El idioma no se convierte en un fin, es un medio vehicular para alcanzar los contenidos que estamos trabajando que, unido al

idioma, permite enseñar los aspectos culturales correspondientes. Para ello, desde el Centro Educativo debemos contar con personal cualificado y con un nivel óptimo para que el modelo que se ofrece a los niños sea adecuado.

El aprendizaje del idioma se produce por inmersión, por lo tanto, el primer paso debe ser escuchar el idioma y entrar en contacto con él constantemente. El objetivo es que relacionen persona con idioma. De ese modo, el profesor que habla en inglés lo hará en todo momento y circunstancia, no solamente en clase. Para que el aprendizaje sea lo más natural posible es conveniente que esta inmersión sea total, pero esto sólo se lleva a cabo en el país en el que se habla el idioma porque es difícil no escuchar al profesor hablar su lengua materna con los padres, con otros profesores... Pero en la medida de lo posible, hay que tratar que sea así, involucrando,

El objetivo es que los niños tengan un acercamiento positivo a la lengua y evitar su rechazo por una exigencia excesiva por parte de padres y docentes

incluso, a los padres. Una vez que el niño tiene el modelo y está acostumbrando su oído y su cerebro al idioma, es importante reflejar dicho aprendizaje con vocabulario específico asociado a imágenes, incluso, empezar a pedirle que reproduzca dichas palabras.

Posteriormente, pasaríamos a las expresiones hasta que llegue el momento en que el niño sea capaz de hablar, y lo hará mucho mejor de lo que podamos imaginar. Sin duda, lo que más nos sorprenderá es la capacidad que tienen de comprensión del idioma.

SIN PRISA

No hay que tener prisa en que los niños hablen, ni exigirles que hablen en el otro idioma. Es importante sugerirles y pedirles, pero no presionarles. El objetivo es que tengan un acercamiento positivo a la lengua y evitar su rechazo por una exigencia excesiva. Hay que respetar el ritmo de aprendizaje del ser humano.

Si nos fijamos, para aprender a hablar la lengua materna los pasos que seguimos son los mismos: primero se nos presenta un modelo, escuchamos dicho modelo y finalmente, somos capaces de emitir o reproducir los sonidos. Este último paso varía en función del desarrollo madurativo y lingüístico de cada niño. Lo mismo sucede con un segundo idioma. Por este motivo, es fundamental tener en cuenta y respetar esta fase final.

Para que el enriquecimiento del idioma sea mayor es conveniente ofrecerle diferentes registros, que no sólo escuche a un mismo profesor hablar ese idioma, sino que puedan tener modelos variados, personas físicas o medios audiovisuales.

Cada vez existen más materiales educativos diseñados para enseñar un segundo idioma a los niños, así como recursos *on line*, pero nosotros, como docentes, podemos llegar a elaborar materiales propios muy interesantes o investigar sobre los materiales que utilizan otros docentes en las aulas de otros países. ●

MARÍA CAMPO

DIRECTORA ESCUELAS INFANTILES KIMBA